

**PARLAMENTO  
ABIERTO**

La voz de la ciudadanía

**COLUMNAS POLÍTICAS**

Para su consulta vía Internet ingresa a la página

**[www.aldf.gob.mx](http://www.aldf.gob.mx)**

Fecha 17-SEPT-2017

Página

2

Sección

al frente

VII LEGISLATURA

## TRASCENDIÓ

**:Que** la visita del secretario de Defensa de Estados Unidos, **James Norman Mattis**, a México fue relámpago, pues luego de reunirse con los titulares de la Sedena, **Salvador Cienfuegos**, y de la Semar, **Vidal Soberón**, regresó a su país casi a la medianoche del viernes 15 de septiembre.

Aunque el funcionario no se quedó a presenciar el desfile cívico-militar con motivo del 207 aniversario del inicio del movimiento de Independencia, sí dejó en claro que la relación entre las fuerzas armadas de ambos países es sólida y seguirá creciendo.

**:Que** a propósito del desfile militar, la única mujer en el palco central de Palacio Nacional fue la presidenta de la Junta de Coordinación Política del Senado, la priista **Ana Lilia Herrera**, quien no perdió oportunidad para tomar imágenes.

Lo mismo hizo el presidente de la Mesa Directiva de la Cámara de Diputados, **Jorge Carlos Ramírez Marín**; algunos otros prefirieron cantar "Cielito lindo", como el comisionado nacional de Seguridad, **Renato Sales**.

**:Que** el viernes pasado durante su segunda gira por Chiapas, el presidente **Enrique Peña Nieto** platicó en la comunidad de Lázaro Cárdenas, Cintalapa, con el representante del Partido Republicano en México, **Larry Rubin**, quien expresó a nombre de la American Society, que también preside, su solidaridad por las afectaciones que dejó el sismo de magnitud 8.2.

**Rubin**, quien aspira a convertirse en el próximo embajador de Estados Unidos en nuestro país, concluyó ayer su recorrido con la entrega de víveres para los damnificados y afirmó que **Peña Nieto** le agradeció el apoyo.

**:Que** a dos días de que se abrió el plazo de registro para candidatos independientes, solo han acudido dos ciudadanos al Instituto Nacional Electoral: **Alfredo Pérez Mata**, quien desde 2006 buscó ser candidato presidencial; aunque dice tener el apoyo del Partido Guadalupano y del Pueblo, este no está reconocido de manera oficial.

También busca esa vía **Héctor Luis Javalóis Loranca**, quien en abril solicitó inhabilitar la postulación de **Andrés Manuel López Obrador** por haberse declarado como *presidente legítimo*, "usurpando un cargo que no le correspondía", caso desechado tanto en el INE como en el Tribunal Electoral.

# BAJO RESERVA

## PAN castiga, ¿por faltistas o rebeldes?

El castigo que ya emprendió la coordinación del PAN en la Cámara de Diputados contra 10 legisladores federales, por ausentarse en una votación determinante el pasado 5 de septiembre, levantó sospechas sobre si obedece a una sanción por faltar o porque muchos de ellos no son afines al dirigente nacional, **Ricardo Anaya**. Nos cuentan que hay una historia singular y que refleja lo que está pasando. Una diputada, nos detallan, quiso ingresar a la reunión previa de los panistas, en la que estaba don Ricardo Anaya, sin embargo, el vicecoordinador, **Agustín Rodríguez**, se lo impidió y le dijo: "está claro que ustedes representan otros intereses". Nos adelantan que la purga en la bancada no va a parar, pues se planea también limitarlos de asesores. El problema es que en el Senado de la República la revuelta también crece, con legisladores que simplemente ven autoritarismo en su dirigente contra todo aquel que no se pliegue a sus designios.

## AMLO se nutre de sangre amarilla

El partido de **Andrés Manuel López Obrador**, Morena, sigue a la caza de perredistas en San Lázaro. Nos cuentan que los números no mienten y la diferencia entre las bancadas del PRD y Morena en la Cámara de Diputados es de 4 diputados. Nos informan que el partido de López Obrador tiene un grupo de 48 legisladores y el del PRD disminuyó a 52. Pero hay tres diputados perredistas que se ha mencionado que coquetean con Morena, sin embargo, nos adelantan que **Leonardo Amador**, **Lluvia Flores** y **Tania Arguijo**, ya informaron a su bancada que no se van a ningún lado, es decir, Morena tendrá que esperar unos días más para convertirse en la tercera fuerza en la Cámara de Diputados. Pero eso es en el Congreso, porque en el PRD aún hacen cuentas sobre la sangría amarilla, cuyo caudal se está tomando moreno, por lo que ya revisan sus listas de perredistas que están migrando para expulsarlos... aunque ya tengan un pie fuera.

## Cumplen Fuerzas Armadas en todos los frentes

Las tropas del general **Salvador Cienfuegos** y del almirante **Vidal Francisco Soberón** pasaron la prueba. A los mandos se les vio satisfechos después del Desfile Militar en el Zócalo capitalino por el 207 aniversario de la Independencia de México. Todo se pulió, pues los ensayos incluso fueron repetidos ante el secretario de la Defensa Nacional, como sucedió al contingente de murales y mosaicos, para que todo saliera a la perfección. Así, los jóvenes militares dan cuenta de que son efectivos para el desfile, para combatir a la delincuencia organizada, y además salvar vidas ante desastres naturales como el sismo de 8.2 grados del 7 de septiembre y lluvias y huracanes. Ayer, después del desfile, el presidente **Enrique Peña Nieto** comió con las Fuerzas Armadas en el Campo Militar Número 1 y les agradeció su apoyo a los mexicanos.

## Bejarano ya tiene relevo

Muerto el rey, viva el rey. Así parece que va a suceder con **René Bejarano**, quien abandonó las filas del PRD para nutrir las fuerzas vivas de Morena. Resulta que **Alejandro Sánchez Camacho** ya se vio como nuevo líder de Izquierda Democrática Nacional, la corriente de su ex jefe Bejarano, la cual, dijo, "sigue vivita y coleando". Lo que habría que ver es a qué intereses va a servir, no vaya a resultar en un caballito de Troya.





## FRENTES POLÍTICOS

**I.** **Ayuda internacional.** Está comprobado que con el socio histórico en el norte los negocios están cancelados. Nada aminora los sentimientos de **Donald Trump**, presidente de Estados Unidos, hacia México. Así que no queda sino analizar el interés de otros países por invertir aquí. **Chun Bee Ho**, representante diplomático de Corea del Sur, aseguró que por el desarrollo del país, pero también por seguridad, México debe prestar atención en las naciones asiáticas. Y lo mejor: iniciaron un proceso de consulta entre ambos países para suscribir un tratado de libre comercio bilateral. Sudcorea es el sexto socio comercial de México. Parece que la alianza con Estados Unidos ya fue. (Por el momento).

**II.** **Desviaciones.** En las últimas semanas, el sistema parlamentario del país sufrió la peor crisis en décadas cuando, por decisiones personales de los dirigentes partidistas, se detuvo el reloj legislativo. Cero avances en ya casi tres semanas. Nunca antes en la historia hubo una situación así. Por ello, a **Jorge Carlos Ramírez Marín**, presidente de la Mesa Directiva de la Cámara de Diputados, le preocupa el uso de los órganos legislativos del Congreso de la Unión como plataforma para los proyectos políticos de los partidos, y no como un centro de acuerdos entre fuerzas parlamentarias. Quejarse no sirve de mucho, hay que poner candados para que nunca vuelva a ocurrir. ¿Podrán o seguirán estancados?

**III.** **¿Agoniza?** La alianza entre la izquierda y la derecha nada más no termina de cuajar. Ciertamente es que en pos de derrotar al PRI, la oposición sacrificó a las ideologías. Y de ello se percatan inclusive quienes en un principio estaban de acuerdo. El Frente Ciudadano por México "es una suerte de remedo del Pacto por México", que "era una propuesta electoral, y se está convirtiendo ahora en una plataforma de decisiones legislativas", advirtió el senador de Acción nacional **Roberto Gil Zuarth**. Junto con otros seis senadores y 11 gobernadores panistas, retiraron su apoyo al Frente. Ya se esperaba. Viven Méxicos distintos. Entre los egos y las diferencias, juntos no llegarán lejos.

**IV.** **Exceso de confianza.** **Luis Enrique Benítez Ojeda**, presidente del Comité Ejecutivo Estatal del PRI en Durango, aseguró que la caballada está flaca, pero no en su partido. "La baraja está amplia, yo creo que de repente surgieron algunas figuras que no habían contemplado originalmente los mexicanos y ahí están ya, y ahí los estamos viendo, vamos a ver qué pasa", reflexionó. Es el Revolucionario Institucional, tiene razón, quien más y mejores prospectos tiene para definir a su candidato a la Presidencia. Al menos siete nombres de altísimo nivel son manejados como posibles. Es bueno abrir el abanico. Aquello del dedazo son sólo leyendas. ¿O no?

Fecha 17-SEPT-2017

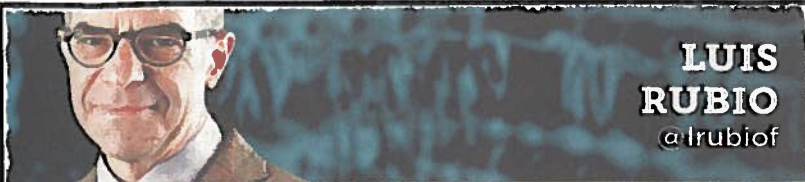
Página

9

Sección *Opinión*

**V. Macabro.** Las aspiraciones del gobernador de Nuevo León, **Jaime Rodríguez El Bronco**, para ascender en su fugaz carrera política, se sustentan en muy frágiles resultados. El más vergonzoso en su vasta colección es el que se refiere a la seguridad. ¿Cómo es posible que del 31 de mayo a la fecha, peritos de la Procuraduría estatal hayan encontrado 149 mil restos óseos, tan sólo en un predio del municipio García. "No sabemos a cuántas personas corresponden los fragmentos", aseguró uno de los responsables de la búsqueda a las familias. El tema de los desaparecidos en Nuevo León sigue siendo deuda y eso no lo olvida la gente. Entienda, sobre osamentas no se forja ninguna candidatura, don **Jaime**.





**LUIS  
RUBIO**  
@lrubiof

*Nuestro sistema de gobierno fue construido para otra época, por eso no resuelve problemas ni crea condiciones para el desarrollo del país.*

## Nostalgias

Una manera de resumir (inevitablemente simplificando) las últimas décadas es la siguiente: por un lado, una lucha entre dos visiones del desarrollismo y, por otro, intentos por lidiar con sus consecuencias. Ambos procesos han sido infructuosos, pero su principal característica es que todo ha sido mirar hacia el pasado. Llevamos al menos dos décadas tratando de retornar a un mundo que no era deseable pero, más al punto, que no es posible. La nostalgia no es buena guía: lo que México necesita es construir un futuro distinto.

Las visiones desarrollistas son obvias; en primer lugar se encuentra el gobierno actual, con proyectos grandiosos de desarrollo: carreteras, grandes y ambiciosas reformas, infraestructura y sueños de recreación de un mundo idílico. El énfasis es en el largo plazo y en objetivos faraónicos que, tarde o temprano, llevarían a reconocer la grandeza del gobierno promotor. En segundo lugar está Andrés Manuel López Obrador con una visión igualmente nostálgica pero inmediata en concepción: su perspectiva es la de actuar frente a los retos del momento y lidiar con los grupos de interés que son políticamente clave; quizá no haya mejor ejemplo de su énfasis que los segundos pisos en el Periférico del entonces DF: grandes obras que el gobernante le otorga al ciudadano para su mayor comodidad.

El denominador común es el gobierno generoso que actúa para

el bien ciudadano sin jamás consultarlo: el gobierno está por encima de esos menesteres pequeños, como la ciudadanía, y su única responsabilidad radica en grandes obras, infraestructura y acciones que deben servir al ciudadano porque el gobierno no está para preguntar, responder o rendir cuentas sino para imponer sus propias decisiones. Los dos, el priista saliente y el ex priista de Morena, son mucho más parecidos de lo que ellos imaginan o reconocen.

El PAN ha sido muy distinto en su paso por el gobierno: Fox simplemente vivió el fin de la era del PRI sin molestarse por los detalles del rompimiento de las instituciones precolombinas que habían servido para contener y controlar a la población. En lugar de lidiar con el pasado y construir instituciones

nuevas o convocar al desarrollo de estructuras idóneas para el siglo XXI (en contraste con las de los treinta del siglo pasado que siguen siendo la esencia de la política mexicana), Fox navegó de "muertito" y así le fue a él y al país. Calderón respondió ante las consecuencias del viejo sistema y la liviandad de Fox con una estrategia de contención de las hordas criminales, sin jamás reparar en la necesidad de un nuevo basamento para la seguridad cotidiana al servicio de la población. Visión distinta, pero igual pegada al retrovisor.

Los proyectos desarrollistas no se preocupan por las consecuencias

porque el gobierno siempre sabe mejor; los panistas no se preocupan por las consecuencias porque se atorán en lo que existe. Ninguno ha construido capacidad de gobierno para el futuro del país: ninguno se dedicó a gobernar en el sentido de crear condiciones de seguridad, estabilidad y credibilidad que le permitieran al ciudadano dedicarse a actividades cada vez más productivas y relevantes para sí mismo y, como resultado, para el país. Ninguno se ha abocado al país del futuro.

Gobernar no consiste en imponer preferencias desde arriba, sino en resolver problemas, crear condiciones para el progreso y prosperidad de la población y, en una palabra, contribuir a que la ciudadanía goce de una vida mejor. La función del gobernante no consiste (al menos no fundamentalmente) en grandes obras públicas, aunque las pueda haber, sino en servir al ciudadano: ganárselo, y su voto, sirviéndolo. En otras palabras, casi lo inverso de la lógica que caracteriza a la política mexicana, que entiende al ciudadano como un estorbo y al gobierno como la solución de todos los problemas.

¿Cuántos de nuestros gobernantes han pensado en hacer menos penosa la espera –en ocasiones de muchos meses– para que una persona sea recibida en el IMSS? ¿Cuántos han construido sistemas de transporte para reducir drásticamente los tiempos de traslado para la ciudadanía en las grandes ciudades del país, que hoy llegan a dedicar hasta cinco horas de su día a ese menester? ¿Cuántos de nuestros funcionarios han buscado simplificar el pago de impuestos? ¿Cuántos de nuestros políticos entienden la angustia cotidiana que produce la ausencia de un sistema confiable de seguridad para millones de padres y madres de familia?

Gobernar desde luego incluye reformas y obras de infraestructura, pero ninguna de esas va a mejorar o resolver la vida pública si no se conciben para y con la ciudadanía. Nuestro sistema político fue creado para estabilizar al país y controlar a la población, circunstancias que empataban la realidad del país y

Fecha 17-SEPT-2017

Página 13

Sección OPINIÓN

del mundo hace cien años, en la era postrevolucionaria. Hoy, casi cien millones de mexicanos después, ese sistema ha sido totalmente rebasado y los remiendos –como el electoral de las últimas décadas– ya no son suficientes.

México tiene que construir un nuevo sistema de gobierno, uno que confiera certidumbre y obligue a los gobernantes a gobernar y a servir al ciudadano. Sin eso, seguiremos en el pasado y peor en algunos escenarios.



Fecha 17-SEPT-2017

Página 11

Sección Opinión

**COLABORADOR INVITADO**  
**JOSÉ ANTONIO**  
**FERNÁNDEZ CARBAJAL**

*Los ciudadanos debemos tener  
un papel activo en la comunidad,  
incidir en el bienestar social.*

# Los retos de la sociedad civil

**H**oy 17 de septiembre se cumplen 44 años del deceso de don Eugenio Garza Sada, cuyas ideas y acciones dejaron un legado en el pensamiento, la cultura y el comportamiento de los mexicanos.

Amante de la libertad, creía en la responsabilidad ciudadana para generar valor en la comunidad, y nunca esperó que el Gobierno le brindara apoyos para sus proyectos.

Por eso, el fundador del Tecnológico de Monterrey es uno de los precursores en México de lo que hoy conocemos como sociedad civil.

Pensadores como Jürgen Habermas señalan que esa sociedad civil debe garantizar la libertad del ser humano y los derechos individuales, e impulsar iniciativas personales y colectivas que contribuyan al bienestar general.

Los ciudadanos necesitamos involucrarnos en lo público, incidir en las normas que rigen la vida colectiva y exigir al Estado que cumpla con sus obligaciones fundamentales.

Estas son tareas clave en la actualidad, en la que el regreso del nacionalismo a ultranza en varios países, y el resurgimiento de conflictos geopolíticos y religiosos que parecían olvidados, producen una gran incertidumbre global.

Además, las elecciones presidenciales del 2018 y la renegociación del TLC pueden replantear el rumbo político y económico de México y su presencia en el mundo.

En esta coyuntura, recordemos que la sociedad mexicana ha impulsado cambios extraordinarios en los últimos 25 años.

La economía se triplicó: el PIB pasó de 363 mil millones de dólares en 1992, a poco más de un billón actualmente. Entonces, diferentes movimientos sociales impulsaban la transición a la democracia y la alternancia en el Gobierno federal, que finalmente ocurrió en el 2000, con elecciones organizadas por una autoridad ciudadana.

La sociedad ha promovido cambios notables en el federalismo y reformas relevantes como las de telecomunicaciones, la

educativa, la energética y la de competencia.

Sin embargo, nosotros como sociedad debemos reconocer que los avances son todavía insuficientes.

Nos urge construir un verdadero Estado de derecho. Se han agravado la descomposición social, la desigualdad, la inseguridad, la corrupción y la impunidad.

Hay pesimistas que se preguntan si el País tiene solución. Nosotros decimos categóricamente que sí la tiene. Que, partiendo de lo avanzado, todos debemos hacer un gran esfuerzo para afrontar nuestros problemas y actuar con absoluta responsabilidad.

Como ciudadanos, y frente a lo que ocurre en otras naciones, reivindicuemos los principios democráticos de representación popular, auténtica separación de poderes y eficaz rendición de cuentas. Valoremos nuestras libertades fundamentales, particularmente la individual, y el sistema de mercado. Fortalezcamos nuestras instituciones y no nos dejemos seducir por viejas fórmulas del autoritarismo.

Como sociedad tomemos conciencia que a cada derecho corresponde una responsabilidad. Como "respuesta" a los graves retos sociales, el populismo apoya la creación de derechos irrealizables y deseos utópicos que son realmente mecanismos utilizados por Gobiernos para compensar su falta de rigor en el actuar y su déficit de legitimidad.

Con ellos se producen dos problemas: se requieren más recursos fiscales y generan un efecto perverso al desanimar la participación ciudadana.

Frente a ello, impulsemos una nueva cultura de liderazgo basada en la meritocracia: recompensemos el esfuerzo, la disciplina, el conocimiento y la experiencia, el crecimiento profesional con base en logros tangibles.

Sigamos los pasos de aquel joven que, habiendo estudiado en una de las mejores instituciones del mundo, el MIT, regresó a servir a su País.

Un joven que, justamente hace 100 años,



Fecha 17-SEPT-2017

Página 11

Sección Opinión

en septiembre de 1917, comenzó a trabajar en la Cervecería Cuauhtémoc como auxiliar en el departamento de estadística. Un joven que, a partir de entonces, construyó empresas e instituciones en beneficio de México. Honremos con hechos el legado de don Eugenio Garza Sada.

*El autor es presidente del Consejo  
del Tecnológico de Monterrey y presidente  
del Consejo de Administración de Femsa*

*Más que las elecciones, el desafío para Angela Merkel será contener a la ultraderecha populista alemana.*

**ISABEL  
TURRENT**

editorial@reforma.com



# Merkel y el populismo

**S**oporífera. Una campaña tan aburrida que pocos fuera de Alemania se acuerdan que el 24 de septiembre se llevarán a cabo elecciones legislativas en el país. Aburrida por partida doble porque, a menos de que suceda un cataclismo impredecible, la coalición conservadora de Angela Merkel –los Demócratas Cristianos (CDU), más su gemelo de Baviera, la Unión Social Cristiana (CSU)– recibirá el mayor número de votos y no tendrá ningún problema para negociar una coalición y gobernar cuatro años más.

Los alemanes que apoyan a Merkel desde su elección en 2005 se han acostumbrado a su estilo personal de gobernar –cauteloso, pragmático y distante–, tan acorde con un sistema político que busca antes que nada el consenso y el compromiso.

No quieren poner en riesgo la estabilidad política y la bonanza económica de la última década. Detrás de su fachada apacible, Merkel ha defendido implacablemente los intereses de Alemania en Europa –su entorno geopolítico y esfera de influencia económica natural–, con más reticencia, pero con eficacia, en el mundo.

En suma, en la superficie y a primera vista, en Alemania todo sigue igual. Las lecciones del terrible pasado nazi –que dejó al país sin historia– siguen presentes. Alemania se mantiene anclada en Europa (ningún país se ha beneficiado económicamente más de la Unión Europea, hecha, por cierto, a imagen y semejanza del sistema político

alemán), ha maniatado el nacionalismo y enterrado cualquier sueño de protagonismo global.

El verdadero desafío para Merkel, y el dilema alemán, es que la aparente inmutabilidad de la riqueza y la estabilidad es un espejismo.

Alemania logró atenuar la disparidad entre el Este y el Oeste después de la reunificación del país en 1990, pero la desigualdad del ingreso ha crecido en los últimos años. Ahora enfrenta una fractura a la italiana entre el Norte, cada vez más rico, y el Sur, empobrecido por la globalización y los cambios tecnológicos. Entre las industrias de punta y zonas como el valle del Ruhr donde la mayoría de las minas, que empleaban a 600 mil trabajadores en los años sesenta, han cerrado.

Estos mineros y otros trabajadores de cuello azul, los principales contingentes de los (pocos) desempleados en Alemania, han pasado de militar en las filas de los Social Demócratas de centro izquierda, a la ultraderecha populista que representa un partido tan marginal que nunca ha tenido representación en el Legislativo federal o Bundestag: Alternativa para Alemania (AfD).

AfD tiene la misma agenda anti-europea, xenófoba y racista de otros partidos europeos de ultraderecha nacionalista. Su retórica antiinmigrante, tan estridente como la de Trump, en raízó en otros sectores de la población cuando Angela Merkel abrió las puertas a un millón de refugiados sirios en 2015.

Hoy, la mayoría de los seguidores de

AfD tienen empleo y más educación que el alemán promedio. En una encuesta de 2016, 80% dijo que su situación económica era “buena” o “muy buena”.

Con el voto de las víctimas de la modernidad y el de estos nacionalistas acomodados, cuyo único motor político es la xenofobia, el AfD ha ganado escaños en 12 de los 16 Bundesrat –los legislativos regionales que tienen un inmenso poder en el sistema federal alemán–. Se ha fortalecido y pasado la línea roja que regía la política alemana desde 1945: su xenofobia se ha teñido de antisemitismo.

Su creciente influencia marcó la agenda política durante la campaña. Angela Merkel no pudo darle la vuelta a un tema que hubiera preferido no mencionar. Ha hablado más de una vez de inmigración y refugiados y repetido, en un claro mensaje a quienes se han incorporado a las filas de AfD, que la política de apertura de 2015 fue excepcional y única.

Todo indica que el próximo domingo AfD superará la barrera del 5% de los votos y estará representado en el Bundestag. Un avance ominoso que le dará respetabilidad y validará su programa. Alemania –y Angela Merkel– enfrentarán el desafío de contener al AfD y evitar que, como ha sucedido en otros países europeos, la incorporación de un partido populista a las instituciones democráticas fortalezca el extremismo político de la derecha antidemocrática.



**EDUARDO  
CACCIA**

@eduardo\_caccia



*Eso de que "los mexicanos queremos un mejor país" es cuestionable, muchos quieren que las cosas se queden como están.*

# Patriotismo

Ahora que celebramos un aniversario más de la gesta independentista y que septiembre sabe a chiles en nogada y nos mueve al patriota que llevamos dentro, vale hablar del verdadero patriotismo, aquel que está dispuesto a sacrificar sus intereses por la Patria. Es común escuchar en discursos oficiales y tertulias caseras que los mexicanos queremos un mejor país, que estamos a favor de un cambio, que rechazamos la ilegalidad y ansiamos un Estado de Derecho. Aunque hablemos de cambiar, hay muchos mexicanos que, a través de sus actos, no quieren que las cosas cambien.

No quiere un cambio ni es patriota el legislador que actúa en función de los intereses de su partido aun cuando estos sean contrarios al bien de la nación. Simula desear un mejor país el funcionario público, de cualquier rango, que sostiene a sus subalternos a pesar de sus pifias e incapacidades y lo sostiene por algún acuerdo perverso en el socavón de la complicidad. Y entre más alto el cargo, menos patriota. Antipatriotas son los políticos que están satisfechos con la inmoral millonada que reciben de nosotros los partidos políticos. Son quienes menos quieren el cambio.

Se regocija del estado actual de las cosas un flamante magistrado, juez, ministro de la Corte o un simple pero crucial agente del Ministerio Público, que esquilma a quien puede pagar por la justicia; ¿se imaginan tener que vivir del salario nada más?, ¿que ningún

cambio lo permita! En el mismo canal están quienes tienen en la nómina a sus familiares y amigos, o el celador que se gana unos pesos extras vendiendo favores a los internos del penal y a los familiares que los visitan. La justicia hoy es lucrativa.

Y tampoco quiere un cambio en México ni es patriota el adolescente que compra una credencial para votar con fotografía sin tener la mayoría de edad, y así entrar al antro. Y no quiere el cambio ni quiere a México el dueño del bar que sirve bebidas alcohólicas a menores de edad. Y mucho menos quiere otro país quien les sirve bebidas adulteradas. Podrán decir que son orgullosamente mexicanos, pero sabotean al país quienes otorgan permisos de construcción ilegales y los desarrolladores que les dan dinero.

Aunque diga que quiere otro México, en realidad no lo quiere el padre o madre de familia que, al llevar a su hijo a la escuela, da vuelta en segunda fila porque va tarde, o deja a su hijo en una zona prohibida, total, "¿qué daño puede hacerle al país esto?". Y está encantado con el México de hoy el conductor que ha sobrepuesto una cubierta a la placa de su automóvil para evitar ser fotoinfraccionado. Podrá, eso sí, gritar ¡Viva México! y hablar pestes de los gobernadores corruptos que deberían estar en la cárcel, pero ser multado, ¡eso no lo permita Dios! (ni el acrílico anti-multa).

Es feliz con el estado actual de las cosas pero es nada patriota el Jefe de

Oficina de una unidad gubernamental cuyos trámites son tan burocráticos que propician la corrupción para acelerar los asuntos. Y no quiere un mejor México el estudiante que sabe que puede comprar el examen o copiar en lugar de estudiar. Ni el empresario que se ahorra unos pesos de impuestos al margen de la ley. Y no permita el destino que se cumplan las leyes de tránsito, ya no digamos en la vía pública, sino en los estacionamientos de los centros comerciales. Es tan a gusto estacionarse cerca del elevador o las escaleras eléctricas, aunque haya línea amarilla, que si aplican multas será contraproducente para las compras, ¡no le muevan al país!, con mordida se arregla todo, es mejor pensar que moral es un árbol que da moras (Gonzalo N. Santos, priista, *dixit*) y que Patriotismo es una avenida, fluida a veces.

El cambio, tan añorado en los discursos y en las sobremesas, no puede darse en forma gratuita, a todos nos debe de costar. Implica el sacrificio de beneficios en pro de un bien común que fortalezca las instituciones y el Estado de Derecho. Mientras no lo veamos así, seguiremos quejándonos de lo que pasa en México sin ver que somos causa de aquello que repudiamos. La Patria, hacer Patria, empieza en "el breve espacio", yo, mi entorno, mi familia, mi grupo, contagiando con el ejemplo.

Cada quien evalúe su patriotismo. Desde la retórica no tenemos el país que merecemos, en la práctica sí.





## LA SEMANA DE ROMÁN REVUELTAS

revueltas@mac.com

## México ante el espejo

Seguimos viviendo la omnipresente realidad de la violencia y las nefarias consecuencias de la corrupción; esto no se borra con encendidas proclamas ni tampoco invocando sensibleramente la elusiva grandeza de la nación

**E**n pleno mes de la patria, envueltos en la retórica nacionalista y el oportunismo político de quienes alardean calculadamente de su mexicanidad para agenciarse simpatías ciudadanas, seguimos viviendo la omnipresente realidad de la violencia —ahí está el escalofriante asesinato de Mara Fernanda Castilla, el suceso de esta semana, en espera de otros horrores cuyo acaecimiento podemos predecir con una certeza casi científica (sólo es cuestión de que transcurran algunas horas, días a lo máximo, para que las páginas de los diarios vuelvan a consignar las salvajadas que salpican nuestra cotidianidad)— y las nefarias consecuencias de la corrupción.

Esto no se borra con encendidas proclamas, señoras y señores, ni tampoco invocando sensibleramente la elusiva grandeza de la nación: algo anda muy mal aquí, a pesar de lo profundamente movidos que estamos ahora por el fervor patriótico, como para que unos jóvenes refugiados de la guerra de Siria temieran —al ofrecerles Proyecto Habesha, una organización humanitaria de ayuda, que se afincaran en Aguascalientes para proseguir sus estudios— que la inseguridad en México pudiese significar un riesgo para sus personas. Y, esto, de gente que viene de un infierno en el que han muerto medio millón de personas. Ya aquí, se han dado cuenta de que se puede llevar una vida tranquila en un entorno hospitalario y amable pero estamos hablando de cualquier manera de la reputación de todo un país y de la percepción que se tiene

de nosotros en el extranjero.

Nos indigna colosalmente la corrupción del aparato público pero, ¿qué podemos decir de la chica estadounidense, de vacaciones con su familia en Playa del Carmen, que murió luego de ingerir bebidas adulteradas, en enero de este año? El suceso mereció que el Departamento de Estado de nuestro vecino país lanzara una alerta a los turistas. El mazazo para un sector importantísimo de nuestra economía ya no lo quitó la posterior intervención de unas autoridades que, miren ustedes, decomisaron miles de litros de alcohol impuro y venenoso de cuya existencia jamás se habían enterado. ¿De qué México estamos hablando, en este caso? Y, ¿qué puede pensar, cualquier observador externo, del hecho de que un hombre y su hijo hayan muerto al caer en un agujero en una autopista recientemente inaugurada en Cuernavaca? Cuando un desbordamiento de aguas negras en Tijuana alcanza las playas de San Diego y los vecinos se tapan las narices, ¿cómo queda la imagen de México? La fuga de prisiones de “alta seguridad” protagonizada por *El Chapo* —no una vez, sino en dos ocasiones—, ¿no es un episodio descomunalmente bochornoso para una nación?

Naturalmente, en estos días de celebraciones patrióticas nuestro espíritu se congrega en torno a los valores comunes y se alimenta de una riquísima cultura nacional hecha de espléndidas tradiciones, de música, de gastronomía, de arte y antiguos legados. No sería el mejor momento para cultivar ese pernicioso negativismo que tanto ha contaminado la vida pública en los últimos tiempos y que,

sin reconocer deliberadamente ningún logro ni mejoría colectiva, descalifica de un plumazo cualquier apreciación favorable de las cosas. En esa escalada hacia el peor de los mundos, la crítica deja de ser un ejercicio saludable —y, desde luego, necesarísimo— para transmutarse en una desalentadora labor destructiva y nada más.

Pero, justamente, la jubilosa evocación de la mexicanidad debiera estar acompañada de un orgullo tranquilo, fundado en la certeza de que la ignominia y la vergüenza no tienen ya cabida en este país. Una vez más, la instauración de un auténtico Estado de derecho —o sea, de una sociedad regida por el inalterable imperio de la ley— vuelve a ser la primerísima de las prioridades nacionales. Porque, los deshonrosos episodios que hemos consignado fugazmente en estas líneas —por no hablar de la ominosa presencia de la tragedia— resultan directísimamente, todos y cada uno de ellos, del desacato a las leyes y de la no aplicación de la justicia.

Sin justicia no tenemos futuro. Sin justicia no hay país. Sin justicia no existe la civilización. Decirlo, ahora mismo, en el Mes de la Patria, es cosa obligada. **M**

**Sin justicia no tenemos futuro. Sin justicia no hay país. Sin justicia no existe la civilización. Decirlo, ahora mismo, en el Mes de la Patria, es cosa obligada**



## JUEGO DE ESPEJOS

FEDERICO BERRUETO

fberruetop@gmail.com • Twitter: @berrueto



## Del Mazo y las batallas de Peña Nieto

Hace seis años, el PRI del Edomex se hizo del poder nacional desde la oposición; el Presidente tejó una alianza amplia en los estados y muchos de los gobernadores ahora perseguidos o cuestionados fueron sus interesados adherentes

**F**inalmente tomó posesión Alfredo del Mazo. Transitó por campo minado. No fue una candidatura sencilla, menos la campaña. El priismo del Estado de México cerró filas en torno al candidato del Presidente. El Verde, Nueva Alianza y Encuentro Social hicieron su parte. Mucho tuvo que ver Eruviel y su círculo cercano. Se hizo todo para ganar una elección sumamente complicada. El acierto, el accidente y el error ajeno dio el triunfo. En la impugnación hubo de todo, agravios ciertos y otros inventados, como es el disparate del financiamiento de OHL a la campaña del PRI, propalado por el extorsionador y comprado con facilidad por aquellos para quienes todo vale, hasta la calumnia cuando de golpear a Peña Nieto se trata.

Hace seis años, el PRI del Estado de México se hizo del poder nacional desde la oposición. Peña Nieto tejó una alianza amplia en los estados. Muchos de los gobernadores ahora perseguidos o cuestionados fueron sus interesados adherentes. Su candidatura hace seis años fue un proceso natural y sin dificultades mayores; su aval ante la nomenclatura priista fue haber ganado la elección del Estado de México con cifras históricas. Resolvió sacrificar a los suyos para promover a Eruviel Ávila, un candidato con fuerza en los territorios de mayor dificultad. La inclusión y el pragmatismo al priismo cupular fue la oferta propia y tentación de sus interlocutores. El pecado: la corrupción y la depredación del presupuesto.

La situación ahora, desde el poder, es diferente. El ambiente antipriista es abrumador. No fue fácil ganar la entidad más poblada y con amplios sectores agraviados por la deficiencia de la respuesta institucional ante la inseguridad y la mala calidad de servicios. La candidatura de Alfredo del Mazo fue una decisión de alto riesgo.

Con Del Mazo, Peña Nieto apostó a ganar muchas batallas: la electoral en su propia entidad, la interna para ganar espacio en la sucesión presidencial, la pospresidencial con un gobernador suyo en el estado más poderoso del país y la nacional, ganándole a López Obrador. El priismo más tradicional esperaba la derrota y ser el que recogiera los platos sucios haciéndose no solo de la candidatura presidencial, también de la dirección del PRI y consecuentemente de las plurinominales, candidaturas legislativas y las locales. Peña apostó todo y ganó.

Dos son los perdedores del triunfo de Peña Nieto: el priismo tradicional y López Obrador. Hay que decir que la elección la perdió Morena. Su candidata adecuada al momento y circunstancia, aunque con el fardo de lo que está sucediendo en los municipios o delegaciones gobernados por Morena. La alianza de la profesora Delfina con el SNTE gordillista fue una decisión de riesgo por ser contradictoria a la postura tradicional de AMLO. El pecado de López Obrador fue de soberbia, arrinconar a sus anteriores aliados con la máxima de con él o con la mafia del poder, ahora o nunca.

El PRI se equivocó seriamente en golpear prematura e inexplicablemente a Josefina Vázquez Mota. Seguramente prevaleció la agenda personal de influyentes en el manejo de información. De no haber habido la candidatura de Juan Zepeda y la confrontación de López Obrador con él, la profesora Delfina hubiera ganado con una considerable ventaja.

Pasados los eventos, Morena podrá quejarse del financiamiento ilegal o del despliegue de recursos públicos a la campaña del PRI; si hay un poco de autocritica se entenderá que eso no fue lo que decidió la elección, sino la soberbia de AMLO frente al PRD y su candidato. Es una historia que se repite

ahora con Ricardo Monreal en Ciudad de México. Si no se entiende, López Obrador está predestinado, una vez más, a perder la Presidencia cuando tiene la mesa servida.

El PRI vive en la fantasía de una fortaleza inexistente. La pérdida de votos ha sido la constante desde 2015 y los triunfos han sido precarios, como en el Estado de México, o claramente tramposos, como Coahuila. Oaxaca, Sinaloa, Tlaxcala y Sonora se dieron desde la oposición y ratifica la tesis de la dificultad de quien gobierna para reproducirse en el poder. La asamblea del PRI ratificó la condición del Presidente como el gran elector en la definición de la candidatura presidencial. Es cierto, hay unidad, pero eso tampoco es suficiente porque la elección se da ante una sociedad cada vez más demandante, descontenta y agraviada.

La nueva geografía del poder anticipa, cualquiera que sea el desenlace en la elección de 2018, que el Estado de México será un eje de la fortaleza del PRI. Alfredo del Mazo queda expuesto a una presión mayor y a una oportunidad a la de por sí complicada tarea de gobernar la entidad más poblada del país. **M**

**El tricolor vive en la fantasía de una fortaleza inexistente. La pérdida de votos ha sido la constante desde 2015 y los triunfos han sido precarios**



Fecha 17-SEPT-2017

Página 8

Sección al frente

**ITINERARIO POLÍTICO**  
**RICARDO ALEMÁN**


## AMLO, aterrado por Mancera

**C**omo saben, **Miguel Mancera** ofrecerá hoy su quinto Informe de gobierno.

¿Qué novedades anunciará **Mancera**, además de que en breve dejará el gobierno para convertirse en candidato presidencial? Nadie lo sabe.

Lo cierto es que pocos saben que —a iniciativa de **AMLO** y Morena— el INE bajó los *spots* que promueven logros de **Mancera** en cinco años de gestión.

Lo curioso —por locuaz— es que los promotores de la cancelación de los *spots* del jefe de Gobierno de CdMx argumentan que **Mancera** difunde “¡¡¡propaganda electoral adelantada!!!”. ¡De risa loca!

Y lo peor, que unos *apanicados* consejeros del INE obedecen ciegamente a Morena y, de inmediato, bajaron los *spots* motivo del enojo de

**AMLO**. ¡Lo que usted mande...!, parecen decir.

Claro, a pesar de que durante años el INE ha ignorado y callado la vulgar campaña adelantada de **AMLO**, no solo en *spots*, sino en plazas de todo el país, donde presume lo que haría cuando “gane” la presidencial de 2018.

Al final, queda claro que —aunque pocos lo reconocen— no solo es miedo, sino pavor el que tiene **AMLO** a una eventual candidatura presidencial de **Mancera**.

¿A qué le teme **Obrador**, en el caso de **Mancera**, si las campañas mediáticas y en redes —lanzadas contra el jefe de Gobierno para demoler su imagen en CdMx— dicen que **Mancera** está muerto para 2018?

Más, ¿a qué le temen si la *guerra negra* lanzada contra **Mancera** en redes y promovida por el periodismo militante supone que el mandatario

capitalino ya no tiene “vela en el entierro” en el frente ciudadano del PAN y el PRD?

Podrán decir misa; podrán enderezar *campañas negras* contra **Mancera**, pero el jefe de Gobierno de CdMx “ni está muerto ni anda de parranda”.

Por si no se han dado cuenta, **Mancera** está detrás del frente ciudadano pactado entre PAN y PRD. Gracias a **Mancera**, la señora **Alejandra Barrales** sigue al frente del PRD, lo que mantiene vivas sus posibilidades de ser candidata a jefa de Gobierno de CdMx.

Pero **Mancera** está muy lejos de entregar el frente ciudadano —de PAN y PRD— a **Ricardo Anaya**, como muchos suponen. ¿Por qué?

Porque si bien **Mancera** sabe que no tiene los votos suficientes para ganar en 2018, también sabe que —por supervivencia— debe apostar todo su capital político a que el

Gobierno de CdMx no caiga en manos de Morena.

¿Por qué? Porque un jefe de Gobierno de Morena, seguramente llevaría a **Mancera** a prisión.

Por eso, la pregunta: ¿quién es el candidato capaz de garantizar una victoria en CdMx?

Hoy la mancuerna ganadora sería “MyM”; **Mancera** y **Monreal**. ¿Lo entenderán los amarillos o dejarán que el PRI los divida?

Al tiempo. **M**



### EL DESPERTAR

JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ PINCHETTI

#### ► No hay voluntad política para elecciones limpias

**E**s lugar común decir que las elecciones de 2018 son una coyuntura crítica. Lo son para todos nosotros y para las instituciones políticas y económicas que funcionan hasta hoy para beneficiar y mantener los privilegios de una pequeña minoría, más rica y mejor organizada. Hay una gran tensión que va creciendo día con día junto con los problemas económicos, la desigualdad y la corrupción.

**Hemos vivido una simulación democrática** durante casi 20 años. Nuestros "avances" se autorizan siempre que no se ponga en peligro la hegemonía política. Son concesiones para que el aparato siga funcionando, ganar tiempo y seguir saqueando al país.

Es casi increíble el número de reformas a las leyes electorales: desde la reforma Reyes Heróles de 1977, pasando por las reformas de 1986, 1990, 1993 y 1994, otra más en 1996 (en la época de Zedillo, que pareció la señal de que empezaba la transición), las de 2003 y 2005, otra dupla en 2007 y 2008, la reforma de 2014 fue la más ambiciosa y menos efectiva.

Es evidente que las leyes no son la solución. La única condición es la voluntad política del gobierno en funciones para respetar la voluntad popular. Repasemos los síntomas que hasta ahora se dan: 1) El gobierno y sus aliados están preocupados por lo que puede ser una agitación social incontrolable; 2) Existe la posibilidad de que un partido de oposición genuino tome las riendas del país; 3) El gobierno y sus aliados están dispuestos a utilizar cualquier mecanismo con tal de mantenerse en el poder; 4) Las autoridades y los jueces electorales (es decir, los árbitros) no son confiables; 5) Los partidos que firmaron el pacto por México pueden llegar al extremo de coaligarse contra su ideología y

sus programas con tal de auxiliar al Presidente para mantener el statu quo; 6) Hay una intensión perversa para debilitar, dividir y, si se puede, destruir a la oposición verdadera.

**Hasta hoy no existe el menor síntoma de voluntad política para aceptar las reglas y jugar limpio.** Sin embargo, el deterioro del país se hace cada vez más obvio y peligroso. Para el gobierno de Estados Unidos, México está al borde del colapso. El general Kelly (jefe de gabinete de Trump) explicó a los líderes demócratas en el congreso que el panorama de México es bastante oscuro y que es de temerse un quiebre de la situación política y de seguridad en nuestro país. Eso mismo es lo que estamos percibiendo nosotros de modo intuitivo. No podemos esperar que el gobierno sirva para garantizar elecciones libres y justas. Esto es un hecho. También lo es la pérdida paulatina del control sobre las circunstancias.

joseaorpin@hotmail.com

Twitter: @ortizpinchetti



# Saldos elementales del pluralismo

Por **FRANCISCO VALDÉS  
UGALDE**

**H**asta hoy, el acceso mexicano al pluralismo ha fallado en producir un nuevo orden político aceptable y deseable. Las distintas reformas de los órganos e instituciones del Estado brindan un saldo de claroscuros. El campeonato se lo llevan las instituciones electorales que nos han garantizado un cambio pacífico en la alternancia en el poder entre partidos y políticos de diferente militancia, y a los ciudadanos nos han permitido escoger entre las opciones en pugna. Sin embargo, la institucionalidad electoral ha fallado en disciplinar a los partidos políticos para actuar cabalmente en la legalidad y, sobre todo, en coadyuvar a traducir su poderío en verdadero poder ciudadano como instrumento de gobierno del interés público. La paradoja es que el cambio de conducta tiene que venir también de los mismos partidos políticos. Presentes en todos los poderes y niveles de gobierno, no se podrá prescindir de ellos en su propio cambio, por más que el discurso antipartido se generalice.

Detrás le sigue el Poder Judicial de la Federación, que observa cambios en su composición y funcionamiento sumamente importantes. Ello se refleja, primero, en la obtención de su autonomía gracias a las reformas que han tenido lugar desde los años 90 y en el presente se revela en el desenvolvimiento de

una cultura de los derechos sin precedente en la historia nacional. Acaso se antoja que este cambio ha sido sumamente lento, pues la urgencia de disponer de una justicia efectiva y expedita es traicionada por la cultura vertical y la rigidez procedimental y de criterio que privan en la mayor parte de los tribunales.

El Congreso se ha convertido en el caldero de la negociación política y en nada se parece a las cámaras de antaño en que la mayoría levantaba el dedo hacia donde apuntaban las instrucciones del señor presidente. Sin embargo, el Congreso ha fallado por no convertirse en el foro representativo de la opinión pública que debería ser por el peso, una vez más, de las ganancias partidarias que secuestran el interés público. Esto nadie lo puede negar y quienes intentan disimularlo sólo alcanzan a consolidar su desprestigio.

La Presidencia también ha cambiado pues encuentra en los poderes Legislativo, Judicial y en los órganos autónomos cierto contrapeso. Incipiente, es cierto, pero que difícilmente puede ser detenido si el pluralismo se mantiene. El mayor riesgo para este avance es que algún partido con vocación de hegemonía no democrática (que los hay), "mayoriteara" el poder y procediera al retroceso. Desde otra óptica, empero, hay que someter a examen la figura de la Presidencia. Si miramos al vecino del norte observamos una profunda crisis del sistema presidencial, agra-

vada por la atrabiliaria conducta de su titular. No sabemos qué resultará de esa decadencia, pero las formas parlamentarias o "parlamentarizadas" siguen dando mejor resultado, en especial donde el pluralismo ha diluido las mayorías unipartidarias. En una cultura cívica tan pobre como la nuestra, dicho por todos los estudios relevantes sobre el tema, la Presidencia sigue siendo una especie de locomotora suelta que sobrepone en el panorama político la personalidad de su titular, más que la representación de y el cumplimiento con los sentimientos y prioridades de la nación. Personalmente, estoy convencido que los sistemas presidenciales tenderán a disminuir en aras de formas más ágiles, menos costosas para la ejecución y, sobre todo, corrección de políticas públicas sobre la marcha.

De los estados y municipios se ha hablado, no sin enojo, hasta la saciedad. Las unidades territoriales elementales para la práctica del poder ciudadano están maltrechas y mal organizadas en su coordinación con el resto del poder político. Componerlos será tarea de larga duración.

El saldo es variopinto, tiene de todo como en botica. Pero el saldo mayor de la evolución institucional es que la grave realidad social del país la puede alcanzar y darle al traste. ●

*Director de Flacso en México.  
@pacovaldesu*



# Una reforma para controlar

Por **MARÍA DE LA LUZ ARRIAGA LEMUS**

**E**l Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, INEE, anunció el inicio de un seminario titulado "La reforma educativa: Avances y Desafíos". Es un evento público, pero cerrado sólo a sus invitados. Es un evento en el que funcionarios de la SEP, sus intelectuales orgánicos y representantes de la organización empresarial Mexicanos Primero, comentarán sobre el tema mencionado.

Más que ser un espacio para que ante la sociedad y con su participación, el INEE realizara una verdadera evaluación de la reforma educativa, parece ser un acto de acompañamiento a la intensa campaña del gobierno de Peña Nieto para mostrar que sus reformas han sido exitosas. Pero también aparece como una plataforma para dar a conocer nuevas propuestas para profundizar el control del proceso de trabajo docente.

Dos son los cambios fundamentales que se han impuesto a la educación en México y que permiten a los empresarios y al Estado avanzar en la transformación de la educación en mercancía, cuando es un derecho social.

El primero es la modificación del proceso de trabajo docente, y el segundo las transformaciones en los contenidos de planes y programas, cuyo eje es la teoría del capital humano y las competencias para cumplir con exigencias de formar mano de obra flexible, por eso el lema de "Aprender a aprender".

¿Cuáles son los cambios del proceso de trabajo de maestras y maestros de educación básica?

1) La introducción del bachillerato pedagógico como antecedente a la normal, impactó en la composición social del magisterio, limitando el acceso de hijos de campesinos y de obreros.

2) La Carrera magisterial y los estímulos a la productividad, rompió el tejido social del magisterio como cuerpo docente, introdujo una falsa "meritocracia", amarrando el desempeño a una compensación monetaria.

3) Con la "Alianza por la calidad educativa" en 2008, eliminan el derecho a acceder a una plaza de maestro a los egresados de las normales públicas, el Estado deja de ser responsable de garantizar los maestros que una educación para la soberanía nacional y la construcción de sociedades democráticas le obligaba por mandato Constitucional. Agudizan el ataque a las normales rurales, mientras el Conafe habilita a 50 mil jóvenes de secundaria como instructores comunitarios en el país, sin contratos, para atender a las poblaciones más vulnerables.

4) Evaluación del desempeño docente punitiva, los declarados no idóneos son sujetos de despido, sin importar su antigüedad en el puesto de trabajo. Es uno de los ejes de la Reforma educativa del gobierno del Presidente.

5) Eliminar la exclusividad del acceso al trabajo docente en educación preescolar y primaria con una formación normalista.

6) Imponer un Nuevo perfil. Un docente para formar consumidores, para formar trabajadores que requiere el mercado-laboral; un profesor moderno (con manejo de nuevas tecnologías), bilingüe, y sumiso.

Preocupa que ahora en el seminario del INEE el subsecretario de Planeación, Evaluación y Coordinación de la SEP, Otto Granados, propusiera ampliar las atribuciones del INEE, "un organismo operativo no sólo normativo", para hacerlo una "gran agencia de administración de docentes". ¿Estarán considerando avanzar en la instrumentación de una forma de *outsourcing* docente? Estaremos atentos a los planteamientos que la SEP realice, pues aunque pensemos que no puede haber algo peor que la política educativa existente, siempre está el riesgo de una idea "creativa" desde los tecnócratas de la burocracia gubernamental. ●

Profesora de la Facultad de Economía de la UNAM e integrante del CACEPS-UNAM.  
caceps@gmail.com



# Los malos siempre ganan

Por **EMILIO LEZAMA**

**H**ay una pregunta que no nos hacemos con suficiente frecuencia. ¿por qué entre todos los miembros de la clase política, no nos ha tocado una figura verdaderamente transformadora como gobernante? ¿Por qué cada seis años tenemos que escoger entre el menor de los males? Una explicación a ello está en la construcción narrativa del sistema político mexicano. El sistema no sólo es corrupto sino que inconscientemente busca comunicar y presumir esa imagen de corrupción porque esta imagen lo protege de aquellos que pudieran acabar con sus privilegios. Aunque esto podría parecer contralógico, en la realidad la imagen paupérrima del sistema político es un mecanismo muy efectivo para blindarse de amenazas externas. La podredumbre desincentiva la participación de quienes quieren luchar contra ella. 'Como todo está mal, mejor no hacer nada, o hacer algo en otra parte.'

En México, la clase política ha deslegitimizado tanto su propio quehacer que han hecho que los mejores perfiles del país opten, voluntariamente, por alejarse del mundo político: la desilusión es una gran herramienta al servicio de la corrupción. La gran apuesta de los deshonestos y los incompetentes es hacernos creer que todos son iguales. Por supuesto que esto no es cierto, pero como el problema está extendido a través de partidos, corrientes

e ideologías de una manera más o menos homogénea, la noción es empujada desde varias trincheras y, por lo tanto, validada. El PRI es el mayor beneficiado porque junto con el PVEM son los únicos sistemas partidistas inherentemente corruptos; mientras que los otros partidos albergan altos índices de corrupción, el PRI y el PVEM están contruidos a partir de ella. Al final de cuentas en términos de impacto esto importa poco, porque independientemente de su origen, la corrupción ética, ideológica y económica se reparte entre todos y construye una identidad transversal a la política.

Esta identidad se crea día a día, en la repetición incansable de acontecimientos y su distribución entre las fuerzas políticas. Tan sólo en la última semana hay un carrusel de acontecimientos que dejarían a cualquier mexicano con buena voluntad vacunado contra el ejercicio político: el gobernador de Oaxaca se muestra ausente ante la gran crisis del terremoto, los priistas logran imponer a un gobernador en el Edomex, el partido Verde impone al candidato de Morena para la gubernatura de Chiapas, en Puebla una joven es asesinada y el gobernador del estado tarda 72 horas en reaccionar; el ex gobernador de ese mismo estado gasta millones burlando al sistema para promocionar su imagen, el presidente del PRI en San Lázaro insiste en que buscarán imponer al *#Fiscal-Carnal*, etcétera, etcétera...

El resultado es atroz: por un lado, los mejores perfiles de las nuevas generaciones se alejan de la política; por el

otro, una mayoría importante de aquellos que sí se deciden a buscar una carrera partidista lo hacen para beneficiarse del poder y de la impunidad que viene con él. Este segundo tema no es menor, más allá de la falsa retórica con la que los aprendices de político intentan remedar a sus figuras de admiración, hay que hacer una pregunta muy seria: ¿Qué incentivos mueven hoy a un joven a iniciar una carrera política en un partido como el PRI? ¿Ideología? No hay. ¿Voluntad de cambiar a México? Imposible. ¿Convicciones sociales? ¿Cuáles? Esto mismo aplica, en diferentes medidas, para todos los otros partidos políticos. Habrá sin duda excepciones, pero el algoritmo del sistema beneficia a los que buscan el poder con fines individuales.

Las formas en las que la clase política excluye a quienes pretenden cambiar las formas de hacer política son tres. 1.— Desalentar a los que quieren cambiar el sistema para que no participen, de tal forma que los partidos se llenen de cuadros ávidos de replicar el sistema 2.— Aquellos pocos honestos que lo intentan no logran el éxito porque en este sistema si quieres ganar tienes que actuar como los ganadores, y los ganadores son los que se han corrompido. Y 3.— Los pocos honestos que logran superar los dos primeros filtros son enterrados bajo la construcción narrativa que los corruptos buscan imponer en el imaginario común: todos son iguales.

No todos son iguales, pero mientras el sistema siga buscando que así sea o por lo menos, así lo creamos, de alguna forma perversa, así será. En México seguirán ganando los malos. ●

*Analista político*